

El cocodrilo

Y EL SABER popular

Fabio Germán
Cupul Magaña

Ana Julia
Santos Ramos

Desde la antigüedad el hombre ha elaborado mitos, leyendas, parábolas, refranes y fábulas acerca de los seres vivos que le rodean, con la finalidad de explicar la complejidad del mundo que habita (cosmovisión) o para impartir una enseñanza moral. Es común que los protagonistas de estas narraciones sean animales, los cuales son investidos con cualidades humanas tan sublimes como la caridad o tan grotescas como la avaricia.

En este proceso de atribuir dones e incapacidades a la fauna para la instrucción popular, es claro cómo algunas culturas buscaron en ella rasgos físicos o de comportamiento que les permitieran antropomorfizarla. ¿A quién no le resulta familiar relacionar a las abejas u hormigas con la industriosisidad o el trabajo en equipo, al burro con la ignorancia, al águila con la gallardía y la sagacidad o al zorro con la picardía y el engaño?

Fue el fabulista griego Esopo (620-560 a.C.) quien supo humanizar en narraciones cortas a los animales confiriéndoles los vicios y las virtudes de los hombres; eso sí, con un gran talento satírico y siempre acompañadas de una moraleja. Estas narraciones breves, de carácter alegórico y contenido moral, ejercieron una gran influencia en la literatura de la Edad Media y en el Renacimiento.

Existe una infinidad de animales que han sido personajes centrales de narraciones populares como las de Esopo; sin embargo, a nosotros nos causa admiración el papel desempeñado



© Sergio Javier González Carlos, de la serie *Borrados*, 2003.



por el cocodrilo, ya que para los egipcios era un dios creador y protector llamado Sobek, y en Mesoamérica diversas culturas lo relacionaban con la Madre Tierra y el Inframundo. Seguramente, su mirada penetrante, su capacidad depredatoria, el hocico tapizado de afilados dientes que lo caracteriza, su comportamiento reproductivo, la longevidad que puede alcanzar y el ambiente acuático en donde vive, fueron factores que lo llevaron a ser protagonista de la historia cultural humana.

Con respecto a los dichos, frases o refranes, bien dice Anita Hoffmann en su *Refranero zoológico*: "...éstos concentran la sabiduría y experiencia de los pueblos, pero cuyo contenido es de carácter universal".¹ A continuación presentamos algunas sentencias que, empleando al cocodrilo como eje central, buscan ilustrar los dilemas y encrucijadas de la vida. Es importante notar que algunas de estas frases corresponden a las llamadas fábulas esópicas, muchas de las cuales fueron reunidas por Demetrio de Falero, estadista y orador ateniense, hacia el año 300 a.C., reescritas en verso por el poeta griego Babrio, probablemente en los siglos I y II a.C., y traducidas al latín por el poeta romano Fedro en el siglo I d.C.

- *Entre menos lagartijas en el río, mejor.* Para los griegos y romanos la lagartija de agua (*champsai aqua*) hacía referencia al cocodrilo. En México, esta frase fue

modificada y se le dio el crédito a José Joaquín Fernández de Lizardi, *El Pensador Mexicano*, y pasó al dominio popular como: "Entre menos burros, más olotes".

- *Donde reinan los lagartos, no sobreviven las ranas ni los peces.* Hoy en día este refrán es conocido como: "Donde manda capitán, no gobierna marinero". Fue modificado por los españoles durante el Romanticismo.

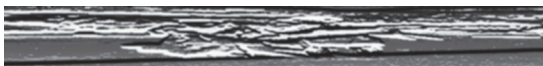
- *Callen ranas y hablen lagartos.* La frase se empleaba para cederle la palabra a un grupo de dos de la plebe cuando éstos disputaban algún terreno o espacio, y donde la ley tenía que intervenir.

- *Cría víboras y cocodrilos, y no saldrás vivo.* Similar a "cría cuervos y te sacarán los ojos".

- *Si de cocodrilos hablamos, mejor nos callamos.* Frase de amplio uso durante el período de la Inquisición, la cual suplió a la expresión empleada por los acusados y perseguidos (herejes) por este tribunal de la iglesia romana: "Si de reyes y clérigos hablamos, seremos ejecutados".

- *Quien con lagartitos convive, a morder aprenderá.* Conocida actualmente como "quien con lobos anda, a aullar se enseña".

- *En tanto que no se haya cruzado el río, no hay que insultar a los cocodrilos.* Se refiere a que no te burles si no has pasado por una situación similar. Frase modificada por Fedro y muy popular en Colombia, Chile y Venezuela.



- *No busques en el río peces, cuando sólo hay lagartos.* Muy parecida a “no pidas peras al olmo”.

- *Cantemos, dijo el cocodrilo a la rana.* Posteriormente, en la época del Renacimiento, esta frase cambió por “aremos, dijo la mosca al buey”.

- *Entre todos los cocodrilos, el más grande sobresale.* Entre todos los ricos (acaudalados), uno de ellos será el más poderoso.

- *Cuando el hambre hace presencia, hasta los lagartos desconocen a sus hijos.* La frase tiene muchas variantes en México, ya que se le encuentra como: “Cuando el hambre es canija, no hay amistad fija” o “perderé el céntimo por comida, que por un amigo”.

- *Si quieres ser un buen cazador, debes tener la paciencia de un cocodrilo.* Conocida actualmente como: “El que persevera alcanza”.

En el libro de Hoffmann¹ se mencionan además veinticuatro dichos o refranes, de los que hacemos referencia a cuatro: “A buscar la cagada del caimán”, “si

vives junto al río, hazte amigo de los cocodrilos”, “el que con caimán afana, poco arriesga y mucho gana”, y “caimanes al estero”.

Aunque ciertas frases hacen alusión a comportamientos naturales de los cocodrilos, otras son completamente gratuitas. Pero, es innegable que su figura pesa en las frases o refranes, tanto que puede llegar a ser un buen instrumento para expresar o ilustrar ideas sobre el comportamiento humano. Y, como dijo mi tío Monchito, ¡ahí nos vemos cocodrilo!

Los autores agradecen al profesor Virgilio Talavera el permitir la consulta de su biblioteca particular, así como por el apoyo en la búsqueda y traducción de refranes sobre cocodrilos, del latín al español.

R E F E R E N C I A S

¹ Hoffmann A. *Refranero zoológico: apotegmas y otras expresiones populares sobre los animales*, UNAM, México (2003).

Fabio Germán Cupul Magaña, Centro Universitario de la Costa, Universidad de Guadalajara; Ana Julia Santos Ramos, División Académica de Ciencias Biológicas, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. fabio_cupul@yahoo.com.mx

© Sergio Javier González Carlos, de la serie Borrados, 2003.

